

GOBIERNO DE PUERTO RICO

20^{ma}. Asamblea
Legislativa

4^{ta}. Sesión
Ordinaria

SENADO DE PUERTO RICO

R. Conc. del S. 21

13 de octubre de 2026

Presentada por el señor *Rivera Schatz*

Referida a la Comisión de Asuntos Internos

RESOLUCIÓN CONCURRENTE

Para expresar el más sincero reconocimiento y felicitación de la Asamblea Legislativa de Puerto Rico al destacado pelotero puertorriqueño Carlos Iván Beltrán Valdés, con motivo de su histórica exaltación al Salón de la Fama del Béisbol Nacional en Cooperstown, Nueva York, por su extraordinaria trayectoria de veinte temporadas en las Grandes Ligas, sus sobresalientes logros deportivos, su compromiso con la educación y el desarrollo de la juventud, su labor filantrópica y sus aportaciones al deporte puertorriqueño; destacar el orgullo que representa para Puerto Rico su incorporación al grupo de inmortales del béisbol; y para otros fines relacionados.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

El deporte ha constituido, a través de nuestra historia, una de las expresiones más significativas del talento, la disciplina, la perseverancia y el espíritu de superación del pueblo puertorriqueño. Por generaciones, nuestros atletas han proyectado el nombre de Puerto Rico más allá de nuestras costas, distinguiéndose en las más importantes competencias deportivas del mundo y convirtiéndose en motivo de admiración y orgullo. Sus triunfos no solamente representan conquistas individuales, sino que también constituyen testimonios del potencial de nuestra gente cuando el esfuerzo, la preparación y la determinación se convierten en instrumentos para alcanzar la excelencia.

Dentro de esa tradición deportiva, el béisbol ocupa un lugar privilegiado en la historia de la Isla. Desde nuestros primeros representantes en las Grandes Ligas hasta las

nuevas generaciones de jugadores que continúan destacándose en el escenario internacional, el béisbol ha servido como vehículo de movilidad social, desarrollo personal, integración comunitaria y proyección de nuestra cultura. Sus protagonistas han demostrado que el talento cultivado en nuestros parques, escuelas, comunidades y ligas deportivas puede alcanzar las más altas distinciones del deporte profesional.

El Salón de la Fama del Béisbol Nacional, ubicado en Cooperstown, Nueva York, representa el máximo reconocimiento al que puede aspirar un pelotero de las Grandes Ligas. Su exaltación está reservada para aquellos cuya trayectoria, desempeño y contribución al deporte los distinguen entre los más sobresalientes de todos los tiempos. Formar parte de este recinto histórico significa ingresar a un grupo selecto de figuras que han dejado una huella permanente en la evolución del béisbol y cuya obra deportiva será recordada por las generaciones presentes y futuras.

El 20 de enero de 2026, Puerto Rico recibió con inmenso júbilo la noticia de que Carlos Iván Beltrán Valdés, natural de Manatí, había sido seleccionado para ingresar al Salón de la Fama del Béisbol Nacional, luego de obtener el respaldo del 84.2 por ciento de los votantes de la Asociación de Escritores de Béisbol de América. Con 358 votos a su favor, superó ampliamente el mínimo requerido para alcanzar esta prestigiosa distinción, convirtiéndose en el sexto pelotero puertorriqueño en lograr semejante reconocimiento.

Posteriormente, el 26 de julio de 2026, durante una solemne ceremonia celebrada en Cooperstown, Nueva York, Carlos Beltrán fue oficialmente exaltado al Salón de la Fama, como integrante de la Clase de 2026, junto a Andruw Jones y Jeff Kent. Aquel acontecimiento representó la culminación de una extraordinaria trayectoria deportiva y un momento de profunda emoción para el pueblo puertorriqueño, que vio cómo uno de sus hijos más distinguidos ocupaba su lugar definitivo entre las grandes leyendas del béisbol mundial.

Producto del matrimonio entre Wilfredo Beltrán y Carmen Valdés, siendo el segundo entre cuatro hermanos, Carlos Iván Beltrán Valdés nació el 24 de abril de 1977, en Manatí, Puerto Rico. Desde temprana edad manifestó una inclinación especial hacia el

béisbol y desarrolló las habilidades que posteriormente lo convertirían en uno de los jugadores más completos de su generación. Su formación deportiva estuvo marcada por el esfuerzo constante, la dedicación al perfeccionamiento de sus destrezas y la convicción de que el éxito exige sacrificios, disciplina y preparación.

Su talento fue reconocido por la organización de los Reales de Kansas City, que lo seleccionó en la segunda ronda del sorteo de jugadores aficionados de las Grandes Ligas en el 1995. Tras su desarrollo en las ligas menores, debutó en las Grandes Ligas el 14 de septiembre de 1998, iniciando así una carrera profesional que se extendería durante veinte temporadas y que lo llevaría a vestir los uniformes de algunas de las organizaciones más emblemáticas del béisbol.

En 1999, durante su primera temporada completa con los Reales de Kansas City, Beltrán obtuvo el prestigioso premio de Novato del Año de la Liga Americana, convirtiéndose en una de las jóvenes promesas más destacadas del béisbol profesional. Aquel reconocimiento constituyó el primer gran capítulo de una trayectoria caracterizada por la consistencia, la versatilidad y la capacidad de sobresalir tanto a la ofensiva como a la defensiva.

Durante su carrera en las Grandes Ligas, Carlos Beltrán jugó para los Reales de Kansas City, los Astros de Houston, los Mets de Nueva York, los Gigantes de San Francisco, los Cardenales de San Luis, los Yankees de Nueva York y los Vigilantes de Texas. En cada una de estas organizaciones dejó constancia de su extraordinaria capacidad atlética, su conocimiento del juego y su disposición para asumir responsabilidades dentro y fuera del terreno.

Como bateador ambidiestro y jardinero central, Beltrán desarrolló una combinación excepcional de poder ofensivo, velocidad, inteligencia en el corrido de bases y destrezas defensivas. Al concluir su carrera profesional, acumuló 2,725 imparables, 435 cuadrangulares, 1,587 carreras impulsadas, 1,582 carreras anotadas y 312 bases robadas, con un promedio de bateo de .279. Estas estadísticas reflejan una productividad extraordinaria, sostenida durante dos décadas de competencia al más alto nivel, y lo

sitúan entre los bateadores ambidiestros más destacados en la historia de las Grandes Ligas.

La excelencia de Beltrán también quedó demostrada mediante sus nueve selecciones al Juego de Estrellas, tres premios Guante de Oro por su sobresaliente desempeño defensivo, dos premios Bate de Plata por su producción ofensiva y el haber conquistado el campeonato de la Serie Mundial en el 2017 con los Astros de Houston. Estos reconocimientos evidencian que su grandeza no dependió de una sola faceta del juego, sino de su capacidad para contribuir integralmente al éxito de sus equipos.

Sin embargo, la grandeza deportiva de Carlos Beltrán no puede medirse exclusivamente mediante estadísticas, premios o campeonatos. Su carrera también estuvo caracterizada por la capacidad de adaptarse a distintos equipos, asumir nuevas responsabilidades, superar adversidades y mantenerse competitivo durante veinte temporadas. Su perseverancia representa una enseñanza valiosa para quienes aspiran a alcanzar sus metas, particularmente para los jóvenes que encuentran en el deporte una oportunidad para desarrollar su talento y construir un mejor futuro.

La selección de Beltrán al Salón de la Fama adquirió una dimensión histórica adicional al incorporarlo al distinguido grupo de puertorriqueños que han recibido la máxima distinción del béisbol profesional: Roberto Clemente Walker, exaltado en 1973; Orlando “Peruchín” Cepeda, en 1999; Roberto Alomar, en 2011; Iván “Pudge” Rodríguez, en 2017; y Edgar Martínez, en 2019. Cada uno de estos extraordinarios peloteros ha contribuido, desde sus respectivas generaciones y circunstancias, a consolidar la presencia de Puerto Rico entre las grandes potencias del béisbol. Con su exaltación, Carlos Beltrán se convirtió en un nuevo eslabón de esta cadena de excelencia deportiva, honrando el legado de quienes le precedieron y abriendo nuevas posibilidades para aquellos que aspiran a seguir sus pasos.

Particularmente significativo resulta el vínculo entre Carlos Beltrán y el legado humanitario de Roberto Clemente Walker, cuya grandeza trascendió el terreno de juego para convertirse en símbolo universal de solidaridad y servicio al prójimo. En 2013,

Beltrán recibió el prestigioso Premio Roberto Clemente, otorgado por las Grandes Ligas a jugadores que se distinguen por sus contribuciones comunitarias, su compromiso humanitario y su dedicación a mejorar la vida de otras personas. Este reconocimiento constituye uno de los aspectos más importantes de su trayectoria, pues demuestra que la verdadera trascendencia de un atleta no se limita a sus logros profesionales, sino que también se manifiesta en su disposición para utilizar su influencia, recursos y oportunidades en beneficio de la sociedad.

A través de la Carlos Beltrán Foundation y otras iniciativas benéficas, ha desarrollado una importante labor dirigida a fomentar la educación, promover el deporte y ampliar las oportunidades de desarrollo de niños y jóvenes. Su compromiso con estas causas refleja una profunda conciencia sobre la responsabilidad social que acompaña al éxito y sobre la importancia de contribuir al bienestar de las comunidades de donde surgen nuestros talentos deportivos.

Entre sus aportaciones más significativas se encuentra el establecimiento de la Carlos Beltrán Baseball Academy, fundada en 2011, en Puerto Rico. Esta institución ha procurado ofrecer a jóvenes atletas una formación integral que combina el desarrollo de sus destrezas en el béisbol con una educación académica de calidad, reconociendo que el deporte debe constituir una herramienta para ampliar oportunidades y no una alternativa excluyente a la preparación intelectual.

La labor filantrópica de Beltrán también se ha manifestado mediante el respaldo a iniciativas educativas, la concesión de becas y la recaudación de fondos para ampliar oportunidades de estudio. Asimismo, tras el paso devastador del huracán María por Puerto Rico en 2017, realizó una aportación de un millón de dólares para apoyar los esfuerzos de recuperación, demostrando su solidaridad con las familias puertorriqueñas en uno de los momentos más difíciles de nuestra historia reciente.

Por otro lado, Carlos Beltrán ha representado a Puerto Rico en importantes competencias internacionales, incluyendo cuatro ediciones del Clásico Mundial de Béisbol, celebradas en 2006, 2009, 2013 y 2017. Su participación en estos torneos reafirmó

su identificación con Puerto Rico y su disposición para aportar su experiencia y talento al desarrollo de nuestro béisbol.

En el Clásico Mundial de Béisbol de 2026, su contribución adquirió una nueva dimensión al desempeñarse como gerente general de la selección de Puerto Rico. Desde esta responsabilidad, continuó aportando sus conocimientos, experiencia y liderazgo a las nuevas generaciones de peloteros, demostrando que su vinculación con el deporte permanece vigente más allá de su retiro como jugador activo.

La ceremonia de exaltación celebrada el 26 de julio de 2026 constituyó una manifestación extraordinaria del vínculo entre Beltrán y Puerto Rico. Ante una audiencia integrada por familiares, excompañeros, figuras legendarias del béisbol y miles de aficionados, el destacado manatíense recordó los comienzos de su carrera, reconoció a quienes contribuyeron a su formación y expresó su agradecimiento por las oportunidades que recibió a lo largo de su vida. Además, durante su mensaje de aceptación, pronunciado en inglés y español, Beltrán destacó la importancia de la gratitud, la familia, los mentores y las personas que acompañan a un atleta en su camino hacia el éxito. Su reconocimiento a quienes le ayudaron a alcanzar sus metas transmitió una poderosa enseñanza sobre la humildad y el valor del esfuerzo colectivo.

Su exaltación constituye, además, una oportunidad para reconocer el trabajo de las familias, entrenadores, maestros, dirigentes deportivos, organizaciones comunitarias y ligas infantiles y juveniles que contribuyen diariamente al desarrollo del talento deportivo en Puerto Rico. Detrás de cada atleta que alcanza la excelencia existe una red de personas e instituciones cuya dedicación hace posible transformar una aspiración en una realidad.

Asimismo, su trayectoria representa un testimonio del valor de la perseverancia ante los desafíos. El camino hacia Cooperstown no estuvo exento de dificultades ni de momentos de incertidumbre. No obstante, el reconocimiento finalmente alcanzado confirma que una trayectoria de excelencia sostenida puede dejar una huella perdurable en la historia de una disciplina deportiva.

La exaltación de Carlos Beltrán también reviste particular significado para el municipio de Manatí, donde comenzó a forjar sus aspiraciones deportivas y donde su figura continúa siendo motivo de orgullo y admiración. Su historia constituye una demostración de que los sueños cultivados en nuestras comunidades pueden alcanzar dimensiones extraordinarias cuando encuentran el respaldo de la disciplina, el trabajo y las oportunidades adecuadas. A su vez, su ingreso al Salón de la Fama fortalece la proyección internacional de Puerto Rico como cuna de grandes deportistas y reafirma la extraordinaria aportación de los peloteros puertorriqueños a la historia de las Grandes Ligas.

Carlos Iván Beltrán Valdés ha inscrito su nombre de manera permanente en la historia del béisbol mundial. Su exaltación a Cooperstown constituye un triunfo personal y familiar, una celebración para Manatí y un acontecimiento de extraordinaria importancia para todo Puerto Rico. Su legado continuará inspirando a quienes sueñan con representar dignamente a nuestra gente y alcanzar metas que, en algún momento, pudieron parecer inalcanzables.

Por todo lo anterior, esta Asamblea Legislativa considera meritorio expresar su más sincera felicitación y reconocimiento a Carlos Iván Beltrán Valdés, por su histórica exaltación al Salón de la Fama del Béisbol Nacional, sus extraordinarias aportaciones al deporte y su compromiso con el bienestar de las futuras generaciones.

RESUÉLVESE POR LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE PUERTO RICO:

- 1 Sección 1.- Se expresa el más sincero reconocimiento y felicitación de la
- 2 Asamblea Legislativa de Puerto Rico al destacado pelotero puertorriqueño Carlos Iván
- 3 Beltrán Valdés, con motivo de su histórica exaltación al Salón de la Fama del Béisbol
- 4 Nacional en Cooperstown, Nueva York, por su extraordinaria trayectoria de veinte
- 5 temporadas en las Grandes Ligas, sus sobresalientes logros deportivos, su

1 compromiso con la educación y el desarrollo de la juventud, su labor filantrópica y
2 sus aportaciones al deporte puertorriqueño.

3 Sección 2.- Se reconoce la extraordinaria trayectoria de Carlos Iván Beltrán
4 Valdés durante sus veinte temporadas en las Grandes Ligas, sus sobresalientes logros
5 deportivos y su histórica incorporación al selecto grupo de peloteros puertorriqueños
6 exaltados al Salón de la Fama del Béisbol Nacional, cuya excelencia ha contribuido a
7 engrandecer el nombre de Puerto Rico y a consolidar su legado en la historia del
8 béisbol.

9 Sección 3.- Se destacan las valiosas aportaciones de Beltrán Valdés al desarrollo
10 del béisbol puertorriqueño, su compromiso con la educación y formación de nuevas
11 generaciones de atletas, así como su labor filantrópica y comunitaria, que reflejan su
12 dedicación al bienestar de Puerto Rico y constituyen un ejemplo de perseverancia,
13 liderazgo y responsabilidad social.

14 Sección 4.- Copia de esta Resolución Concurrente, en forma de pergamino, será
15 entregada a Carlos Iván Beltrán Valdés como testimonio oficial del reconocimiento y
16 la felicitación de la Asamblea Legislativa de Puerto Rico.

17 Sección 5.- Esta Resolución Concurrente comenzará a regir inmediatamente
18 después de su aprobación.